

EL SISTEMA DE VALORES EN LA NOVELA DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

THE SYSTEM OF VALUES IN THE NOVEL OF THE INGENIOUS HIDALGO DON QUIXOTE OF LA MANCHA

FRANCISCO PARRA LUNA ¹

RESUMEN

¿Qué valores prevalecen en la novela del Ingenioso Hidalgo? ¿Cuáles de estos valores son explícitos y cuales implícitos en el relato? ¿Qué valores distinguen a cada uno de sus principales personajes? ¿Son los valores defendidos por don Quijote esencialmente contradictorios con los defendidos por Sancho Panza? ¿Y qué diferencia se aprecia entre el dicho y el hecho, entre las manifestaciones verbales y el comportamiento real de los personajes? ¿Y cambian o evolucionan a lo largo del relato? Y si lo hacen ¿hacia dónde? Y teniendo en cuenta las novelas intercaladas ¿qué diferencias se aprecian entre el comportamiento de sus personajes respecto a los del resto de la novela? ¿Se podría extraer de todo ello una determinada moralidad de la novela? Demasiado temario para una comunicación, pero delinear alguna respuesta básica para entender el mensaje moral del Quijote sí será el objeto del presente trabajo.

PALABRAS CLAVE: Quijote; sistema; valores; equilibrio; moralidad

SUMMARY

What values prevail in the Ingenious Hidalgo novel? Which of these values are explicit and which are implicit in the story? What values distinguish

¹ Catedrático Emérito de Sociología, Universidad Complutense de Madrid
RIDAA. Núm. 81 Otoño 2023

each of your main characters? Are the values defended by Don Quixote essentially contradictory to those defended by Sancho Panza? And what difference can be seen between the saying and the fact, between the verbal manifestations and the real behavior of the characters? And do they change or evolve throughout the story? And if they do, where? And taking into account the interspersed novels, what differences can be seen between the behavior of their characters compared to those of the rest of the novel? Could a certain morality of the novel be extracted from all this? Too much agenda for a communication, but delineating some basic response to understand the moral message of Don Quixote will be the object of this work.

KEYWORDS: *Quixote; system; values; balance; morality*

Recibido: 16/06/2023

Aceptado: 28/07/2023

1. INTRODUCCIÓN

Se inicia así en este trabajo un primer análisis de algo que podría haber surgido de la estructura extrema (religioso-político-caballeresca de un lado, y fuertemente dualizada en lo socioeconómico de otro) que presentaba el Campo de Montiel (por donde don Quijote comenzó a caminar) de la época, es decir: el haber podido inspirar, en mayor o menor grado, unos valores universales e imperecederos a la vez que problemáticos, presentes en el Quijote. Al final se verá en qué medida se puede apuntar esta hipótesis.

En cualquier caso, serán los valores del Quijote el verdadero núcleo central de mi análisis por varias razones: Primera, porque interesa conocer el “sistema de valores” que defiende el Quijote; segunda, para diferenciar entre los valores personificados por don Quijote y los personificados por Sancho; tercera, para apuntar como ambos evolucionan hacia lo que Fernández Nieto y yo llama-

mos "fagocitación mutua" de ambos personajes; cuarta, para acentuar el choque valores que se estaría produciendo entre los valores del Quijote traídos del siglo XVI y los prevalecientes en el mundo de hoy, al tiempo que se explican las ideologías políticas en términos de los valores perseguidos para quitarles conflictividad; y quinta, para someter a cierta prueba si los modos de vida propios del Campo de Montiel y de Villanueva de los Infantes, explicarían en algún grado los valores del Quijote. Solo por estas cinco razones merece la pena detenerse y arriesgar algunas ideas en el estudio de los principios morales del Quijote. El lector juzgará si tienen algún sentido o no.

2. EL QUIJOTE COMO CHOQUE CULTURAL CON LOS VALORES IMPERANTES EN EL SIGLO XXI

¿De qué principios morales se trata? No son pocos los autores que consideran el Quijote como un compendio de normas con profundo sentido ético y por lo tanto de obligado cumplimiento si es que se deseara vivir en un mundo mejor para todos.

Basta releer a Fermín Caballero (1840) para apreciar el sentido moral de su propuesta cuando escribe que don Quijote iba en busca de vestiglos, endriagos, gigantes, jayanes y malandrines; quería favorecer á doncellas menesterosas errantes o robadas, á viudas desvalidas, á oprimidos y forzados; codiciaba ocasiones de desfacer entuertos y agravios, y de contener los maleficios de follones y nigromantes.

Se sabe, no obstante, que el Quijote no es la única obra literaria que presenta una especie de ideario moral de comportamiento, y que desde las tablillas y textos clásicos (egipcios, hindúes, griegos...), pasando por el derecho romano, el derecho natural y de gentes o los más modernos códigos de los organismos nacionales e internacionales, son muchas y variadas las propuestas, religiosas o no, que presentan principios y códigos de conducta social. Normas

morales que de una u otra formas están también presentes en muchas obras literarias (novelas, ensayos, teatro, cine, etc.) por no hablar del desarrollo actual de las ciencias sociales (Economía, Sociología, Derecho...), en todos los idiomas del mundo. Y donde el ejemplo más claro de normas para la convivencia humana lo ejemplifican las modernas constituciones políticas de la mayor parte de los estados modernos.

El Quijote no es pues la única obra que defiende principios morales, pero si es quizá la única o la más literariamente excelsa, que los expresa y los formula, con una dialéctica, una gracia y una ironía que lo mismo pueden hacer reír y a continuación llorar; en la que unas veces se admira la simplicidad de cómo se presentan los pensamientos más profundos, y otras la forma en que agresivamente chocan contra lo más respetable y asumido; y todo ello con una eficacia didáctica y una calidad literaria fuera de toda duda y universalmente apreciada.

Don Quijote como personaje loco hace cosas aparentemente absurdas cuando no decididamente reprobables, pero como personaje cuerdo establece consejos dignos de encomio. En cuanto a Sancho, pasa de labriego materialista y simple a mostrarnos una naturaleza no menos ingeniosa y noble que la de su contrafigura, don Quijote; con lo que esto puede significar de lección para virtuales “hidalgos” y “escuderos” de nuestro tiempo que deberían estar siempre dispuestos a copiar las virtudes del jefe (por ejemplo, magnanimidad y justicia) y no sus vicios (por ejemplo, corrupción). Y tampoco habría que olvidar el proceso de “sanchificación” paulatina de don Quijote como ya destacó Madariaga.

¿Pero por qué Cervantes presentó de esta guisa, decididamente dinámica y cambiante, a sus personajes principales? Podrá verse en los puntos que siguen que esta forma de escribir pudo esconder una estrategia moral que merece la pena replantearse, aún a riesgo de que se tome por una más de las llamadas interpretaciones

esotéricas de El Quijote. Y en este sentido, es un error muy vulgar –escribe Fernando de Castro– el creer que en la novela del Quijote no se trata sino de las disparatadas cosas que los libros de caballerías contienen. El libro que compuso Cervantes, tiende a más de lo que parece, pues tiende a corregir en general los vicios de los hombres, a desterrar las preocupaciones de los pueblos... ..ni son sólo aquellos en quienes se hacen notar las extravagancias y preocupaciones de los de su nación; sino también el sujeto en quien se hace notar y se corrigen las exageraciones y defectos del hombre en general, limitado de suyo, finito e imperfecto. (Castro, 1869).

Pero sobre todo, lo que Cervantes nos muestra es la capacidad de cambio de los personajes, eso que Madariaga y otros han llamado “quijotización” de Sancho y “Sanchificación” de don Quijote, o como dice Daniel Eisenberg, dos personajes que evolucionan y cambian, o como sostenemos (Parra Luna y Fernández Nieto, 2013) fagocitándose mutuamente tomando lo mejor del otro y desprendiéndose de lo peor, por lo que el Quijote sería en este sentido un canto al progreso y a la fe en las posibilidades de cambio de las personas. Un canto a la esperanza hoy, en los albores del siglo XXI cuando no parece haber manera de que ciertas tendencias negativas de la humanidad (corrupción, robo, guerras, terrorismo, drogadicción, etc) queden superadas.

Lo que hace, pues, El Quijote es plantear los problemas más atemporales y profundos que tiene la humanidad entreviendo en este caso una salida positiva, por lo que no se podría estar en desacuerdo con Inger Enkvist (2005) cuando sostiene que el personaje de don Quijote y su recepción es un tema que se presta bien para discutir las corrientes de pensamiento de nuestros días.

Se llega así a la doble finalidad perseguida en esta última parte del presente trabajo: Primero, conocer el sistema de valores que explícita o implícitamente encierra El Quijote. Y segundo, compararlo con el que rige en buena parte de la humanidad, tanto para remarcar

sus diferencias, como para que pueda servir de posible comparación y corrección.

Ambiciosa perspectiva sin duda, pero en realidad, y si bien se mira, bastante acorde con ese tipo de vida idealista y caballeresca, típica aún hoy en el Campo de Montiel como mera herencia de aquella forma de ser que inspiró a Cervantes en el siglo XVI la utopía del Quijote.

En el fondo, don Quijote y Sancho van a seguir, mediante este trabajo consagrado al proceso de invalidar/verificar el “lugar de la Mancha”, caminando de nuevo por el Campo de Montiel, pero esta vez sin lanza ni yelmo, sin rocinante ni rucio, pero sí pretendidamente armados con los modestos aunque ilusionantes argumentos que siguen a continuación.

Se comenzará así por un resumen del análisis del contenido de la novela y sus posibles consecuencias en el mundo de hoy que quedará dividido en cinco puntos:

- *El Quijote*: un reconocido legado de valores para la humanidad.
- Los sistemas de valores de don Quijote y Sancho Panza como hechos literarios.
- Los desequilibrios e incoherencias del actual “sistema de valores” mundial como hecho objetivo.
- El choque de valores entre el mundo y *El Quijote*: un contraste propiciamente insostenible, y finalmente,
- Un proyecto axiológico para el futuro deseable.

3. EL QUIJOTE: UN RECONOCIDO LEGADO DE VALORES PARA LA HUMANIDAD

La universalidad del Quijote y los cuatro siglos pasados desde su publicación convertirían en una labor titánica el dar cuenta de todas las opiniones se han vertido sobre la obra en su conjunto.

Grosso modo y como es bien sabido, las interpretaciones y fines han abundado en los siguientes temas: La crítica a los libros de caballerías; la dualidad de personalidades de don Quijote y Sancho Panza; el mejoramiento moral de la sociedad; el divertir o hacer reír a sus lectores y, por supuesto, la alta calidad literaria del texto.

Pero la presente propuesta, en consonancia con la motivación ética que inspira este trabajo, se va a centrar en la moral que encierra *El Quijote*. El objetivo será comprobar de qué normas y valores concretos se preocupa Cervantes a través de sus dos personajes principales, y para ello, y en busca de un mayor esclarecimiento, se va a utilizar una metodología sistémica (Teoría de Sistemas) fundamentada en el llamado Patrón Referencial de Valores Universales o PRVU, que se presentará más adelante, aplicado a un análisis de contenido de carácter empírico del texto de la novela; no sin antes dar cuenta de algunos intentos realizados previamente por registrar esta moralidad.

Del tema concreto de los valores en el *Quijote* se han ocupado diversos autores. Por ejemplo, trabajos como el de A.L. Duffé (2005) inciden en esta temática, habiendo analizado el texto de la novela y obteniendo la siguiente clasificación según el número de veces que cada **valor** es nombrado, o implícitamente referido, en el texto. Según esta autora la **Cortesía** queda referida en 17 ocasiones; el **Deber/Fidelidad** en 15; el **Saber/Conocimiento** en 14; la **Valentía y el Coraje** en 12; el **Agradecimiento** en 8; y la **Paciencia** en 5. Puede así constatarse de inicio el tinte *moral-caballeresco* que impregna la filosofía del *Quijote*.

Por su parte C. Castaño (2004), utilizando un enfoque exclusivamente cualitativo, agrupa las motivaciones de don Quijote en **extrínsecas** (ser armado caballero, lograr fama, tener escudero y dama a quien amar); **intrínsecas** (ser amado, respetado y enderezar entuertos) y **trascendentes** (servir como caballero, salvar al desvalido, formar/aconsejar y recompensar).

Mientras que en Sancho son motivaciones **extrínsecas**: ser escudero, tener ínsula, ganar y alimentar a su familia; **intrínsecas**: conocer mundo, ser conocido, aplicar refranes y ser escudero; **trascendentes**: servir a gran caballero, consolar en desvaríos, manifestar realidades y saber esperar.

De donde se deduce que ambos análisis hacen aflorar importantes valores, como los de **amor y entrega desinteresada a los demás**, de **justicia**, de **conocimiento** de las situaciones y de **libertad** individual para enfrentarse a los problemas.

Otros, como Paul Martz, destacan el **agradecimiento**, la **cortesía**, la **paciencia**, el **coraje**, la **valentía**, la **verdad**, la **humildad**, la **fidelidad** y el **deber**.

Estos tratamientos son una confirmación más empírica pero en la misma línea seguida por diversos autores que han considerado El Quijote como: un compendio de reglas morales (C. Morón); una moral del fracaso por la justicia, la verdad y la libertad (J. Montero Reguera); una gran lección para toda la humanidad (A. Morales); una forma secularizada de espiritualidad religiosa (Américo Castro); o bien como una lección ejemplar rotunda (M.Mack).

No son pocos los autores españoles que han estudiado en profundidad el mensaje implícito en El Quijote, donde, aparte de perseguir el desprestigio de los “libros de caballerías” (no del comportamiento caballeresco), aprecian la enorme carga moral que encierran sus páginas. Bastarán algunas opiniones más de autores españoles entresacados del excelente estudio de Rivas (1998) para dejar constancia de la preocupación moral del Quijote. Por ejemplo, para Clemencín, es un libro moral de los más notables que ha producido el ingenio humano; para Pedro Antonio de Alarcón, es una sátira contra el egoísmo, contra la injusticia, contra la ingratitud, contra la grosería del vulgo alto y bajo; para Vicente de los Ríos, Cervantes no se contentó con satirizar los vicios caballerescos, sino que reprendió casi todos los defectos de las demás profesiones y

estados; para Carlos Aribau, la intención del Quijote es eminentemente moral; para R. León Laínez, Cervantes tuvo por principal objeto el sublimar los nobles actos de su héroe, y lanzar el anatema más cáustico contra las faltas de su época; para Feliciano Ortego, buscó desterrar la caballería andante, moralizando a la vez a su siglo, describiendo los vicios, corrigiendo defectos y puntualizando virtudes; para Aureliano Fernández, es una sátira contra la época de Cervantes y la humanidad en General; para Manuel de la Revilla, es la obra más filosófica, más moral, más práctica y más útil que ha podido crear el ingenio humano; y en fin, para Unamuno (1914), sería tanta la fuerza moral del Quijote, y tanta su necesidad en el mundo tecnificado de hoy, que se precisaría ir al rescate del sepulcro de don Quijote.

Otros autores: Auerbach (1966), Neuschäfer (1999), Pasco (1997), Enkvist (2005), que se han ocupado del tema de los valores morales en el Quijote, vienen a coincidir con pequeñas diferencias sobre estas apreciaciones, bien es verdad que una vez que se dejan a un lado algunos de los actos cometidos por don Quijote con motivo de su locura. Porque no estaría de más diferenciar de nuevo entre los aparentemente incomprensibles actos de un loco y las sabias opiniones y consejos de una persona tan cultivada y sensible como don Quijote en sus momentos cuerdos.

Pero en general parece quedar fuera de duda que el Quijote es un libro de principios morales dirigido a todos los seres humanos, y como suele ser normal en todos los autores dotados de sensibilidad social, con una inevitable finalidad didáctica.

4. LOS “SISTEMAS DE VALORES” RESPECTIVOS DE DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA COMO HECHOS LITERARIOS

El contenido moralizante del Quijote parece, pues, un hecho contrastado, pero con dos diferencias respecto a los sistemas religiosos: primera, aunque ambos pueden hacer referencia a Dios y la religión, el Quijote no procede de ninguna organización eclesiástica y por tanto no intenta asumir un carácter normativo o formal; y segunda, se expresa en un lenguaje entre irónico y festivo, o entre sentimental y trágico, pero lejos siempre de los típicos credos o fórmulas religiosas.

Además, el Quijote no es solo un conjunto de principios sueltos, sino que una lectura axiológicamente orientada (la que consiste en identificar el valor que persigue cada frase dotada de intencionalidad), y si está previamente enmarcada en un modelo o patrón referencial de valores de carácter universal como por ejemplo, el llamado Patrón Referencial de Valores Universales o PRVU (Parra Luna, 1975,1983,2002), que le sirva de estructura teórica, permite determinar e identificar el sistema de valores implícito o “perfil de valores” contenido en la novela. Y, por comparación con los sistemas de valores vigentes en diferentes países y bajo distintos signos ideológicos, diferenciar y clarificar sus respectivas estructuras.

Este tipo de análisis sobre el Quijote puede ayudar además a comprender y relativizar lo que son en realidad las diferentes ideologías sociales, económicas o políticas existentes en el mundo actual, por lo general intencionalmente disimuladas y muchas veces absurdamente virulentas y conflictivas. Pero que en realidad no son otra cosa que **diferentes *acentos* puestos en unos valores, sobre otros, dentro de este PRVU** como patrón referencial de carácter universal. De aquí que *el Quijote*, leído desde esta perspectiva, acreciente su valor pedagógico de una forma inconmensurable

EL SISTEMA DE VALORES EN LA NOVELA...

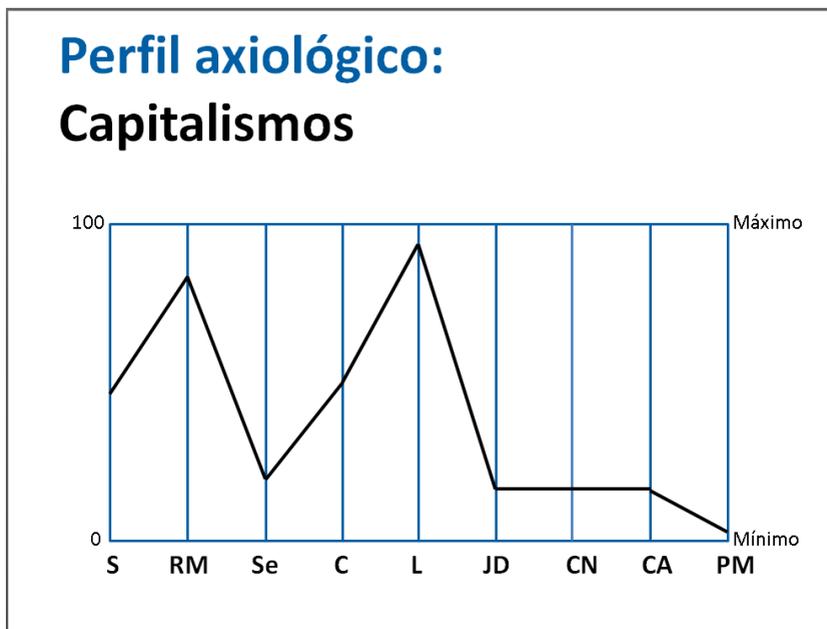
Para ello resulta imprescindible destacar, aunque ello alargue algo la exposición, que este Patrón Referencial de Valores Universales (PRVU) asume el siguiente principio: *cualquier deseo, apetencia u objetivo humano, en no importa qué tiempo y espacio, estará forzosamente representado o incluido en uno o varios de los valores de este patrón.* (Parra Luna, 1975) al tiempo que señala la absoluta determinación biológico-social de la conducta humana respecto al mismo.

El Cuadro 1 presenta así la correspondencia existente entre las **Necesidades** universales o comunes al género humano, y los **Valores** que intentan satisfacerlas, lo que responde a la teoría desarrollada por Kluckhohn (1951) para quien *los valores no son sino el reverso de la medalla de la necesidad.* Concluyéndose que no es posible dejar de referirse a este **Patrón Referencial de Valores Universales** (u otro con diferentes denominaciones pero idénticas características) si es que se desea conocer la estructura axiológica profunda de cualquier acción o pensamiento humano orientado hacia fines y en general el contenido profundo de las diferentes ideologías políticas en liza en todo el mundo.

| NECESIDAD UNIVERSAL... | VALOR PERSEGUIDO |
|--|------------------------------------|
| De buena forma física y mental | SALUD (S) |
| De suficiencia de bienes materiales | RIQUEZA MATERIAL (RM) |
| De seguridad ante contingencias | SEGURIDAD (Se) |
| De saber | CONOCIMIENTO (CO) |
| De ser libre (expresión y movimientos) | LIBERTAD (L) |
| De percibir igualdad de trato | JUSTICIA DISTRIBUTIVA (JD) |
| De vida adaptada a la naturaleza | CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA (CN) |
| De autodesarrollo personal | CALIDAD DE LAS ACTIVIDADES (CA) |
| De amor y estima hacia y por los demás | PRESTIGIO MORAL (PM) |

Cuadro 1: Un “Patrón Referencial de Valores Universales (PRVU)”: Necesidades y valores perseguidos por el género humano

Por ejemplo, formulémonos dos preguntas directas a la luz de este PRVU: ¿Qué son el Capitalismo y el Comunismo?. Algo tan simple (y en el fondo tan complejo) como dos **perfiles axiológicos** con diferentes acentos de unos valores sobre otros. ¿Cuál es mejor o peor? No hay manera de saberlo salvo que se llevara a cabo una operacionalización de cada uno de estos valores, mediante dimensiones teóricas e indicadores empíricos cuantificados en términos relativos, y se llegara a calcular el área bajo los perfiles hasta los ejes de abscisas. Para tener una idea hipotética de esta posibilidad véanse las fig. 5 y 6.



S=Salud; RM=Riqueza Material; Se=Seguridad; C=Conocimiento; L=Libertad; JD=Justicia Distributiva; CN=Conservación de la Naturaleza; CA=Calidad de las Actividades; PM=Prestigio Moral.

Fig. 2: Sistema de valores típico (hipotético) de los esquemas teóricos capitalistas

Donde se prefiere acentuar los valores de Riqueza Material (desarrollo económico) y Libertad a costa de valores como la Seguridad o la Justicia Distributiva. Es una opción ideológica entre varias alternativas.

Por el contrario, el Comunismo estaría representado por el esquema de la fig. 4

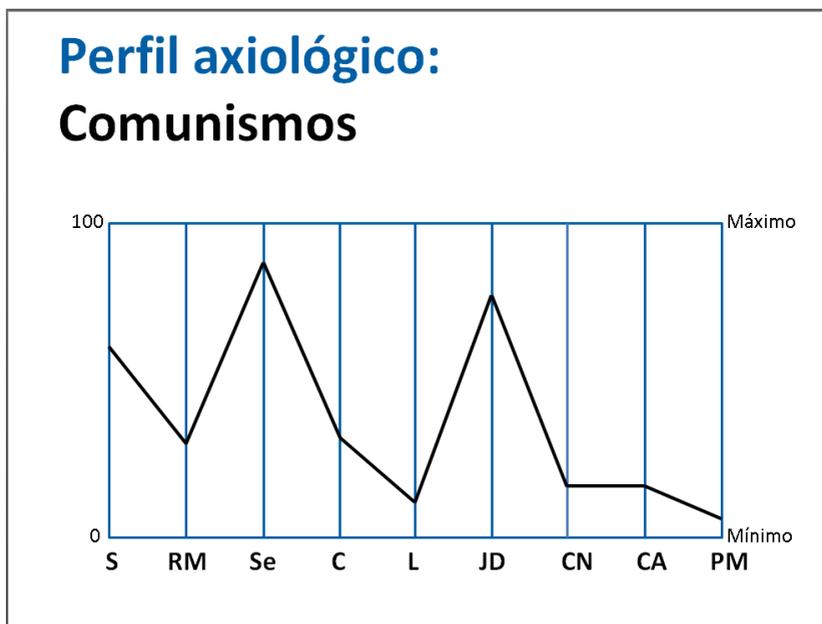


Fig. 3: Sistema de valores típico (hipotético) de los esquemas teóricos comunistas

Donde se prefiere acentuar los valores de Seguridad y Justicia Distributiva frente a los de Riqueza Material y Libertad.

Con ello bastará por para darnos cuenta de la envidia y el papel que puede jugar el referido PRVU del cuadro 1.

Sin embargo, la tarea de comparar ambas morales, la del *Quijote*, y la practicada en el *Mundo Actual*, no es tarea fácil, y ello aunque no se persiga en esta primera descripción un resultado estrictamente científico, sino sólo intentar ver con mayor claridad dónde residen las principales diferencias y qué consecuencias pueden derivarse. El registro de la primera exigirá un cierto análisis de contenido del texto; el de la segunda, supondrá una enumeración de los principales problemas y desequilibrios que se perciben en el mundo.

En el Anexo 4 de Campo de Montiel (2013), se presentan transcritas las frases extraídas del texto del Quijote en tanto que *hechos literarios objetivos* (aunque en dependencia de inevitables criterios subjetivos de selección y clasificación, si bien se asume la hipótesis de que cualquier repetición del proceso seguramente no variaría significativamente sus resultados finales). Tanto la selección de las frases con sentido moral, como la asignación de estos *hechos* a uno u otro de los valores del Cuadro 1, no pasan de ser un trabajo inicial que no tiene otra finalidad, como se ha dicho, que determinar de una manera aproximada, la importancia que Cervantes concedió, consciente o inconscientemente, a cada uno de los nueve valores del **Patrón Referencial**. Suficiente para percibir el *sistema de valores* implícito en *el Quijote*. ¿Con qué resultados? Véanse por separado los valores que perseguiría don Quijote y los que perseguiría Sancho Panza, mediante las presentaciones resumidas que siguen:

Para analizar la filosofía moral de don Quijote se seleccionaron las 108 frases que aparecen en el punto 4.2 del Anexo 4 citado en Campo Montiel (2013), que, etiquetadas y agrupadas por cada uno de los valores del Patrón Referencial, ofrecieron el siguiente resultado: Salud [1]; Riqueza Material [2]; Seguridad [8]; Conocimiento [31]; Libertad [1]; Justicia Distributiva [24]; Conservación de la Naturaleza [3]; Calidad de las Actividades [7] y Prestigio Moral [31]. Donde las cantidades entre corchetes indican el número de veces que el valor ha sido explícita o implícitamente citado.

A partir de estos resultados, parece quedar claro que las preocupaciones de don Quijote se concentran principalmente en tres valores: **Prestigio Moral** (amor, entrega desinteresada a los demás, deseo de ganar fama por el bien hecho...), seguido del valor **Conocimiento** (deseo de conocer, de buscar la verdad, de indagar...) y del valor **Justicia Distributiva** (dar a cada cual lo que le corresponde).

Impresiona el énfasis en el **Prestigio Moral** pero sorprende y no poco la importancia que concede al valor **Conocimiento**. No sorprendiendo sin embargo el acento, aunque en menor medida, puesto en el valor **Justicia Distributiva**

Pero es que este valor resulta tan obvio como motivación fundamental de su aventura que ni siquiera hubiera necesitado mencionarlo. Que es precisamente lo que sucede con el valor **Libertad** (mencionado explícitamente una sola vez con la famosa frase: *La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos*). Se comentará precisamente en el punto **6.2.5.2** cómo los valores de **Justicia** y **Libertad** van unidos de la mano en don Quijote, convirtiendo su vida en la loca quimera de maximizarlos como si fueran independientes.

Y, naturalmente no sorprende que don Quijote no se preocupe en absoluto, o muy poco, de su **Salud** o de su **Riqueza Material**. Esto, ya se sabía, no era “lo suyo”. Don Quijote era un enjuto *infanteño*, apenas distinguible del árido y seco terreno que lo vio “nacer” (la zona central del Campo de Montiel) y profundamente inspirado en los valores religioso-caballerescos vigentes en su pueblo y que los libros de caballería andante terminaron por espiritualizar hasta la locura. Pero ahí quedó su ejemplo de sacrificio personal (fracasos, ridículo, golpes..) en aras del **amor a los demás**, el **saber**, la **justicia** y la **libertad** como han quedado registrados según los hechos registrados en la novela.

Respecto a Sancho Panza el número de frases pronunciadas susceptibles de ser asignadas a valores se registraron en número de 73, que presentan la siguiente distribución: Salud [2]; Riqueza Material [15]; Seguridad [5]; Conocimiento [10]; Libertad [1]; Justicia Distributiva [8]; Conservación de la Naturaleza [3]; Calidad de las Actividades [5] y Prestigio Moral [24].

Se percibe enseguida la importancia que Sancho Panza concede al valor **Riqueza Material** (ganar dinero, episodio de las monedas en Sierra Morena, su preocupación por la ínsula, etc.), lo que no obsta para que se preocupe también por valores como los de **Conocimiento, Justicia Distributiva** y sobre todo, del **Prestigio Moral** o amor y ayuda desinteresada a los demás. ¡Quién lo iba a decir en Sancho! Pero la transformación sufrida por el escudero, desde que en la primera parte se obsesionara por la utilidad pecuniaria de su aventura, hasta sus últimas intervenciones hacia el final de la novela, cuando se desprende de toda apetencia material, puede decirse que rayan en lo sublime (lo que se llamará en este trabajo “Momentos estelares de Sancho Panza” en el punto 6.2.5.1).

Resulta preciso resaltar que en el curso de su epopeya en común, del mismo modo que don Quijote va dulcificando su posición y se hace más comprensivo con las injusticias que contempla, o al menos renuncia a mucha de la violencia que origina en la primera parte de la novela, Sancho Panza termina abandonando su búsqueda de algún tipo de riqueza o de poder, para asumir posiciones ejemplarmente espiritualizadas y de una nobleza que en nada es superada por la de don Quijote.

Al final de la novela, tanto don Quijote como Sancho se convierten en dos personajes que están más cerca de alcanzar la santidad (lo que por cierto propone Sancho a don Quijote en una ocasión), que la gloria que esperaban alcanzar de la caballería andante, tal es su nobleza de comportamiento y la ausencia total de cualquier tipo de interés en lo material con que termina la novela.

5. LOS ACTUALES DESEQUILIBRIOS E INCOHERENCIAS DEL “SISTEMA DE VALORES” MUNDIAL COMO RECONOCIDO HECHO OBJETIVO

Como primera percepción, y en referencia a los aproximadamente doscientos países que componen la Organización de Naciones Unidas (ONU), se tiene más o menos consciencia de lo siguiente:

El mundo, en su globalidad, ha crecido económicamente en términos de lo que se llama Producto Interior Bruto (PIB) y todo lo que conlleva en niveles de sanidad, seguridad, conocimiento, etc. Parece haber superado totalmente la esclavitud legal y parece haber superado también en la mayor parte del planeta los sistemas de servidumbre propios de la época medieval, así como, en muchos lugares, los más duros y generalizados sistemas de trabajo. No podría negarse, pues, un cierto progreso en gran parte del mundo.

Pero también es cierto que en otras muchas partes la esperanza de vida es bajísima en términos relativos, que enfermedades no graves resultan incurables, que el analfabetismo todavía predomina, que el hambre se extiende por inmensas capas de población, que el trabajo infantil continúa y que muchos de los derechos fundamentales de la persona humana no son respetados. Esto en referencia a los países considerados “menos desarrollados”; porque, si dirigimos la vista a los desarrollados, la corrupción, los paraísos fiscales, la economía negra, el agrandamiento de la brecha entre los asalariados de bajo nivel y los altos ejecutivos, los insostenibles niveles de desempleo, en particular entre los jóvenes que ven absolutamente ennegrecido su futuro, el crimen organizado, la venta clandestina de armas, las emigraciones ilegales y peligrosas, o la moderna trata de mujeres al socaire de estos movimientos migratorios, etc., parecen igualmente evidentes.

Luego, ¿qué sucede en el mundo?, ¿es posible hacer un balance de la situación actual en términos del Patrón Referencial de

Valores Universales descrito? ¿Y debería hacerse este análisis dinámico o estático? A la luz de los problemas que persisten hoy en la práctica totalidad de los países, ¿qué fotografía de conjunto se podría obtener? Como siempre, la botella se puede ver mitad llena o mitad vacía, pero, ¿no resulta éticamente necesario concentrarse en la mitad vacía que es donde residen los problemas, y donde en este mismo momento están sufriendo millones de personas desgracias impropias de las posibilidades técnicas y económicas que presenta el siglo XXI?

Sabido es que la solución a toda esta problemática supondría un gran desafío mundial de difícil superación, pero la más mínima sensibilidad social obliga a centrarse en ese inevitable gran tuerto —como diría don Quijote— que supone la mitad vacía de la botella. ¿Hace falta echar mano de las estadísticas internacionales? ¿Hacen falta datos cuantitativos para constatar los enormes desequilibrios existentes entre los altos niveles de consumismo exacerbado y ecológicamente insostenible en los países ricos y las hambrunas de millones de seres en los países pobres? Se constatan demasiados problemas en el mundo actual de un lado, y de otro, una evidente falta de inspiración, voluntad o impulso en las actitudes de sus dirigentes.

Don Quijote y Sancho Panza se revolverían inquietos en sus imaginarias tumbas, el primero por no poder seguir enderezando tantos y tan graves entuertos, y el segundo por no poder continuar estableciendo sus ejemplares juicios salomónicos. Podría, pues, haber llegado el momento de un relanzamiento del mensaje que nos dejó el Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Mancha. El primero fue el que apareció en el siglo XVI, pero el segundo es el que todavía aparece en el Campo de Montiel (su sistema de vida) en contraste con muchos de los comportamientos prevalecientes en el mundo actual.

6. EL CHOQUE DE VALORES ENTRE EL MUNDO ACTUAL Y EL QUIJOTE: UN CONTRASTE PROPICIAMENTE INSOSTENIBLE

Aunque se asumiera el peso de lo económico sobre el resto de los valores, y dado el énfasis de don Quijote en el valor **Conocimiento** (necesidad de saber y de analizar las causas), ¿supondría la perspectiva axiológica del *Quijote* una crítica a los sistemas económicos dominantes? Sin duda sí, porque resultan evidentes determinados desequilibrios. Debidos, seguramente, a que no se toman en cuenta, **sistémicamente** (interrelacionándolos) *los nueve valores* del PRVU, que sería la única manera seria y profesionalizada de dirigir los destinos tanto de cada uno de los países como del mundo en su globalidad. Al menos esto es lo que se sostiene hoy desde este lugar de la Mancha, entre dominante y dominado por esa moral que Cervantes acertó a expresar por medio de don Quijote y Sancho. Y, como bien interpretó M. Mack, si el error de don Quijote fue de juicio, el error de sus contemporáneos, y de los nuestros, es de moral.

El Quijote, al encerrar una filosofía moral centrada en los valores de **Conocimiento** (buscar el origen de los hechos y de sus causas); de **Prestigio Moral** (actuar siempre en beneficio del prójimo); y de **Justicia** (dar a cada cual lo que le corresponde), viene a representar un *sistema de valores* decididamente orientado hacia lo espiritual. He aquí, pues, un resumen de la situación en cinco puntos que podría representar todo un programa a desarrollar a partir de las instituciones políticas pertinentes:

a) Teóricamente, la filosofía del Quijote coincide con la moral consensuada a nivel mundial, no solo proveniente de las antiguas civilizaciones asiáticas y europeas, sino también de los más modernos textos que, arrancando en el Derecho Natural y de Gentes, continua en los principios de la Declaración de Independencia

de Estados Unidos de 1776, sigue con los de la Revolución Francesa de 1789 y se reactualiza con las últimas conferencias sobre, por ejemplo, el cambio climático. Este consenso ha dado lugar a que se haya podido establecer un **Patrón Referencial de Valores Universales** compuesto de los nueve que ya señaló el cuadro 1.

b) Pero resulta que el comportamiento del ser humano se rige todavía, por principios donde priman el individualismo, el egoísmo exacerbado, el materialismo y el hedonismo, y cuyos resultados colectivos verificables se concretan en lo que anteriormente se llamó “botella mitad vacía”, la cual se encuentra tanto en los países llamados “desarrollados” como en los considerados “en vías de desarrollo”.

c) Ante esta contradicción entre lo teórico y lo práctico, entre *el Quijote* y el “mundo”, una hipótesis plausible consiste en suponer que es debido, más a un desconocimiento de la profunda dialéctica que existe entre los valores citados (lo que lleva a un mundo de ideologías absurdamente enfrentadas), que a una presunta maldad innata de los seres humanos.

d) En consecuencia, lo que don Quijote y Sancho pueden aportar gracias a su reconocida universalidad, y lo que el humilde Campo de Montiel y Villanueva de los Infantes pueden hacer mediante el presente esfuerzo, es propagar la filosofía del *Quijote* en la medida de sus posibilidades, con vistas a que organismos como la UNESCO puedan tomarlo como punto de referencia de cara a un posible proceso educativo y pedagógico a nivel mundial.

Estos cinco puntos expresan lo que sienten los infanteños cultos cada vez que comparan *el Quijote* con lo que leen o ven en los medios de comunicación y lo que observan cotidianamente en cualquier interacción humana.

Se visualizará así en la figura 4, tomada del Anexo 4 en Campo Montiel (2014), lo que solo viene a ser un adelanto del análisis axiológico realizado sobre *el Quijote* en el documento sin publicar (Parra Luna, 2014).

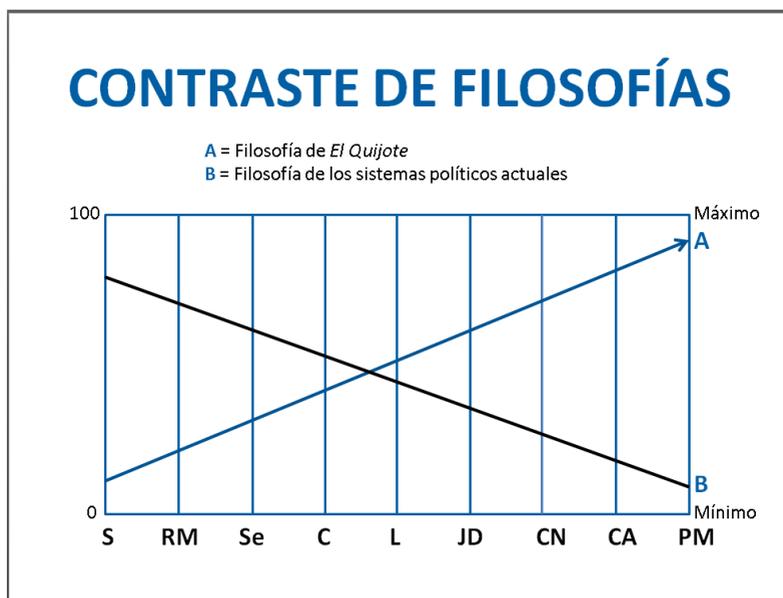


Fig. 4: Contraste de filosofías

S=Salud; RM=Riqueza Material; Se=Seguridad; C=Conocimiento; L=Libertad; JD=Justicia Distributiva; CN=Conservación de la Naturaleza; CA=Calidad de las Actividades; PM=Prestigio Moral.

Lógicamente, se trata de un gráfico extremadamente simplificado. Pero lo que la línea “A” expresa es el énfasis puesto sobre los valores más inmateriales y espiritualizados del Patrón Referencial, lo que viene a significar mayor **conocimiento axiológico, solidaridad, colaboración, integración social, justicia distributiva y**

amor al prójimo o caridad complementaria. El que esta línea se represente con una flecha se deriva, como sostiene Daniel Eisenberg (1991), de que tanto don Quijote como Sancho aprenden y evolucionan.

Por el contrario, lo que expresa la línea “**B**”, centrada más en los valores materiales, es: mayor **bienestar físico, desarrollo económico sin límites, conocimiento exclusivamente tecnológico, agotamiento de recursos naturales, desordenados grados de libertad y aumento de las desigualdades sociales.**

Crudo contraste de líneas entre *el Quijote* y el mundo actual que merece la pena que sea repensado para obtener consecuencias. ¿Fue la tensión entre valores como, p.e., las **diferencias sociales** asociadas a la concentración de las tierras; la **religiosidad** asociada a los conventos e iglesias; y el **nivel cultural** asociado a la hidalguía y a la política, (bien visibles en la Villanueva de los Infantes del siglo XVI) lo que llevó a Cervantes a extraer a sus personajes de aquel Campo de Montiel y de aquel lugar concreto? Probablemente, y en algún grado apreciable. Pero cualquiera que sea este grado, la tensión asociada a los valores citados sigue presentando un especial interés para el mundo en el siglo XXI.

Así, pues, comparación con los principales sistemas ideológicos del mundo. Se comprobará que el problema que sugiere es de una gravedad e importancia excepcionales, porque:

- El sistema de valores que preconiza *el Quijote* señala un claro acento puesto en lo **espiritual**, con su influencia decisiva en *lo material necesario*, no en lo material por sí mismo.

- En tanto que los valores que rigen el mundo actual acentuarían más lo **material por sí mismo**; apartándose cada vez más de lo espiritual, que es lo que puede asegurar una deseable *sostenibilidad*.

Sería preciso en consecuencia que resurgiera el sistema de valores implícito en *el Quijote*, donde prevaleciera el **Conocimiento**

(por ejemplo, sobre la obsolescencia de las teorías económicas vigentes, incapaces de controlar el exagerado efecto de los ciclos económicos y la especulación financiera), la **Justicia Distributiva** (capacidad de lograr un mejor reparto del conocimiento, las rentas materiales y la libertad real hacia el logro de una mayor igualdad de oportunidades) y el **Prestigio Moral** (capacidad para superar los individualismos, localismos y fanatismos de todo tipo que tanto odio acaban generando en todos los países del mundo). Como sostiene A. Basave (2005): *El caballero español (don Quijote) no se conforma con la idea de luchar contra un mal localizado en su país y en su tiempo. Quiere servir a todos los pueblos,... y a todos los tiempos venideros.*

Sería de esperar, efectivamente, que esa comprensión del significado axiológico de *El Quijote* terminase encontrando un lugar en las mentes de las personas influyentes, o como decía Santo Tomás cuando definió la Ley como la ordenación de la razón al bien común por aquellos que tienen el cuidado de la comunidad.

7. PROYECTO PARA UN FUTURO DESEABLE

A partir de una situación actual tan problemática como compleja, y desde el desvalido Campo de Montiel y la declinante Villanueva de los Infantes, lo que al menos puede hacerse es hablar tan claro y fuerte como lo haría don Quijote y a la vez tan simple y directamente como lo haría Sancho. Pero en ambas formas añadiendo una nota de optimismo y de esperanza aunque ello no deje de reconocer el componente utópico de la aventura quijotesca.

Y es que debido al incremento cultural experimentado por amplias capas de la población con poder real, podría ser éste un momento histórico adecuado para que el *sistema moral* que refleja la novela del *Ingenioso Hidalgo*, -además con la penetración, donaire, ironía y humanismo propios de los personajes del Quijote-, consiga un cumplimiento más eficaz de lo mejor que contienen las viejas

normas éticas, los diversos credos religiosos y las ideas y filosofías morales que inspiraron los funcionamientos políticos del mundo.

En primer lugar, en el mundo político actual y cualquiera que sea la opción axiológica adoptada, como se puede ver en las figuras 4, 5 y 6 de dicho Anexo 4 de Campo de Montiel (2014), se tiende a despreciar el valor **Prestigio Moral**. Y resulta impresionante, de un lado, la escasa importancia que parece concederse a éste “valor” en política (partidismos, localismos, ideologías cerradas, papel secundario del bienestar público, etc.), así como el propio desprestigio personal de los políticos ante sus poblaciones respectivas. Y de otro y por el contrario, la alta puntuación que obtiene el mismo “valor” en el pensamiento y actos de don Quijote y Sancho. Resulta así un choque tan frontal que un gráfico como el de la fig. 5, resume el lamentable contraste entre ambas filosofías, y la considerable distancia que quedaría por recorrer para intentar un acercamiento más racional y equilibrado.

En segundo lugar, porque el **Conocimiento** actual está orientado hacia una I+D+i centrada en las nuevas tecnologías de la comunicación, la energía, los nuevos materiales, la investigación biológica y médica, y otros aspectos gran interés, pero lejos todavía de la **investigación axiológica fundamental** que hoy exigiría la superación de las crisis globales (no solo económicas sino también éticas) a través de la reequilibración de los nueve valores del Patrón Referencial. Porque es de esta “crisis de valores”, de la que dependen los desequilibrios financieros ocasionados y el resto del funcionamiento económico, a la vez que es cierto que éste último condiciona, a su vez, el sistema de valores que lo originó. Pero es mediante este *feedback* o retroalimentación, muchas veces ignorado, como funcionan hoy los sistemas complejos donde lo económico es en gran medida consecuencia de lo ético. Y acerca del tipo de comportamiento *asistémico* sostenido por los gobernantes actuales

sobre un saber como el económico (dado su actual poder determinante sobre el resto de los valores del PRVU), resulta preciso reconocer el claro error que supone su tratamiento individualizado y separado del resto de los valores cuando en realidad es a la vez origen y efecto de los problemas actuales. Así, la obsolescencia axiológica de este saber es tal, que hace, por ejemplo, que se exijan soluciones meramente *economicistas* y *desadaptadas* tan catastróficas como las que están perpetuando la crisis actual en Europa y otros países.

Y en tercer lugar, porque al valor **Justicia Distributiva** se le concede en nuestros días solo un valor relativo cuando se comprueba el aumento de las desigualdades en el mundo, tanto en países desarrollados como menos desarrollados; lo que se agudiza en épocas de crisis económicas donde se apela con mayor fuerza aún al viejo principio de “cada cual para sí mismo”.

Intentando, pues, una visión de conjunto, bien podrían representarse los perfiles anteriores a través de dos grandes líneas: la línea **A** expresando los ideales axiológicos del Quijote, y la línea **B** expresando el sistema de valores vigente en el mundo actual. (Figura 4):En este sentido, la obra cervantina habría quedado inmortal y eternamente inconclusa, y de ahí la necesidad de esta revisión axiológica y cultural que hoy parece imprescindible. Como sostienen A. Villafranca y T. Martínez refiriéndose a las estructura éticas de don Quijote y Sancho (documento sin fecha): ...el balance final de este encuentro de éticas en diálogo, comunica una enseñanza que en nuestros días se vuelve imprescindible... ..la crisis sitúa al hombre contemporáneo en un vagabundeo incierto, huérfano de paradigma que dé sentido... ..a la vida y a la muerte misma.

La enjundia moral y universal del problema es tal, que todavía se va a resumir este decisivo punto con una pregunta: ¿Qué aportaría hoy la relectura crítica del **Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha** por parte de quienes tienen la responsabilidad de

gobernar y de sus respectivos asesores? Con pocas dudas, podría aportar una revigorización de los tres conceptos siguientes:

1. **Progreso científico** (como paralelo a la crítica de los *libros de caballerías*, desarrollar la crítica a las *ciencias* —en particular las sociales— por carecer éstas de la orientación axiológica necesaria y ser origen de muchos de los problemas actuales).

2. **Sentido común** (como paralelo a los consejos, sentencias y comportamiento de Sancho Panza, centrar la atención sobre el fracaso social, y a la vez económico, de muchos programas políticos y en particular económicos, innecesaria o superficialmente sofisticados en exceso).

3. **Ética** (como paralelo a los principios morales del Quijote, aplicar una nueva ética del comportamiento político nacional e internacional encaminada a la lucha contra los armamentos, las dictaduras, la corrupción, los abusos de poder, los paraísos fiscales y las inmoralidades de todo tipo, comenzando por las doctrinas económicas que desequilibren el *sistema de valores* mundial).

Pocas filosofías escritas o no escritas, viejas o nuevas, reunirían a un tiempo estos tres bienes inmateriales, originados o inspirados, al menos en una buena parte, en la cultura religioso-caballeresca de Villanueva de los Infantes. Este contraste cultural y axiológico es lo que ofrece *el Quijote*. Y esto es lo que pretende aportar el Campo de Montiel con su *bien mixto cultural y natural*, como lo único que puede ofrecer hoy la vida dura, austera y frugal de los campomontieleños, si bien enmarcada en una espiritualidad que continua viva como se refleja en el estudio Campo de Montiel (2013). Ofrecimiento que nace, pues, de un nivel material de vida relativamente bajo en relación a los estándares más desarrollistas de España y del mundo, pero suficiente para elevar, seguramente en mayor grado que estos últimos, los valores repetidamente mencionados de **Justicia**, de **Conocimiento** (axiológico) y de **Prestigio**

Moral. En busca, justamente, de la utopía que, según Sánchez Vázquez (2008), no muere con los últimos estertores de don Quijote en su cama, puesto que Cervantes la mantiene en la figura de Sancho cuando en esos momentos del último capítulo de la novela le dice: *no se muera vuesa merced, señor mío, ... no sea perezoso, ... levántese de esa cama y vámonos al campo.*

Es decir: no renunciemos a nuestra aventura, por mal que nos vaya, en pos de la justicia, la libertad, el conocimiento,Esta es la utopía que todavía pervive en el Quijote: una proyección sobre lo que puede ser a un tiempo deseable y posible, concretándolo en un perfil de valores ejemplar, cuya dinámica debería tender hacia su mayor equilibrio (**horizontalizar** el perfil) al tiempo que busca su **elevación** (hacia el máximo axiológicamente compatible), y todo ello en posibles fases sucesivas como sugieren las flechas de la Figura 5. Esto y no otra cosa vendría a ser el verdadero “progreso”; concepto este, como se sabe, bien escurridizo a la hora de definirlo con precisión.

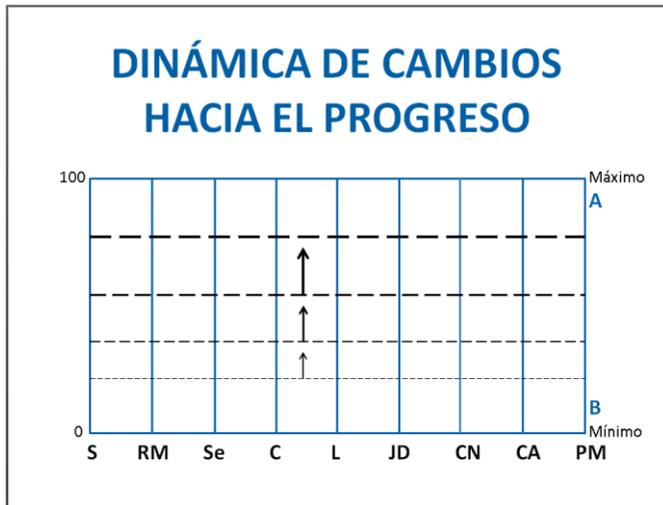


Fig. 5: Etapas deseables hacia el progreso de la humanidad

Programa, por supuesto, de difícil realización quizá precisamente por moralizante, pero no por ello abandonable como ideal al igual que esa utopía quijotesca que Sancho no quiere dejar morir ni aun durante la agonía de don Quijote.

8. CONCLUSIÓN

Era necesario constatar la sostenida y mostrenca desatención ética hacia los valores profundos que encarna el Quijote, frente a la glorificación permanente en España de los aspectos más irónicos, paródicos e inocuos que también nos presenta la novela del Ingenioso Hidalgo. Quizás bastaría con decir que Cervantes se sentiría seguramente más orgulloso de ser español, si su implícita “equilibración” del sistema de valores nacional fuera sistemáticamente puesta en práctica, para que entonces “viudas, niños, desvalidos y menesterosos.....no fueran deshauciados de sus casas, pudieran pagar la luz, no tuvieran que ir a los comedores públicos, o permanecer durante años padeciendo el enorme trauma psicológico de no encontrar trabajo....y sobre todo para impedir que todas estas desgracias no se produjeran paralelamente y a la vista de la corrupción, el enriquecimiento a costa del erario público, los paraísos fiscales permitidos, la creciente desigualdad entre pobres y ricos, la aparición repentina de multimillonarios, la venta de armas para provocar o mantener guerras, etc. En este medio socioeconómico español, sí que se necesitaría el “fuerte brazo de don Quijote para desfacer tantos entuertos”, aunque no por los polvorientos caminos de la Mancha, sino por los elegantes despachos de los gobiernos y las grandes corporaciones españolas, por cierto siempre cogidos de la mano bajo el lema “libertad y riqueza para nosotros”, frente a los que solemos tomar por lema “libertad y riqueza sí, pero para todos”. Es decir, lo que está en juego es un sistema más equilibrado entre los nueve valores del PRVU. Pero el lector se preguntará ¿hay

alguien que haga esto? Sí, de una manera aceptable: los países escandinavos, quienes bien podrían ser tomados como nuestro “grupo de referencia”. Y sobre todo, y a nuestros efectos, ya hubo quien lo dijo: Cervantes, en la novela del Ingenioso Hidalgo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar Carlos, Presentación, en Navia at alia, *Territorios del Quijote*, Lunweg eds. Barcelona, 2004.
- Anderson E. y Porton G., “La composición del Quijote”, en *Don Quijote de la Manch* . Edición de Francisco Rico, Instituto Cervantes, 2004.
- Andrés, Christian, Extravagancia hermeneutocriptogeográfica y vagancia quijotil, www.cvc.cervantes.es/literatura/cervanistas/convivio/cv_1_09.pdf
- Annie-Mouline, Leer el camino: Cervantes y el "Quijote" en los viajeros <https://books.google.es/books?isbn=849640823X>*Esther Ortas Durand* - 2006 - Spain
- Auerbch, E. “El lenguaje literario y público en la baja latinidad y la Edad Media”, Ed. Seix Barral, 1966
- Basabe A., Filosofía del Quijote (un estudio de antropología axiológica), http://www.mercaba.org/FICHAS/Revista_arbil/filosofia_quijote-01.htm.
- Bataillon, M. “Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI. Fondo de Cultura Económica, Mexico,1966.
- Brockman, J. “*La tercera cultura. Más allá de la revolución científica*”, Turquets Editores, Barcelona, 1996
- Burton, G.M. “From Skepticism to Science: *La Cueva de Salamanca* and the Construction of Modern Thought”, en Cervantes, vol. XXXIV, number 1, 2014

- Campo de Montiel, “*El paisaje cultural Campo de Montiel-origen del Quijote, naturaleza y valores que universalizar*”, (Documento Básico). En poder de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 2013)
- Campos, Javier. “*El Campo de Montiel en tiempos de Cervantes*”, Anales Cervantinos, XXXV, 1999.
- Cascardi, A.J. ““Qué es filosofar? A Dog’s Eye.View””, Cervantes, vol. XXXIV, number 1, Spring 2014
- Castaño, C. “*Ética de don Quijote y Sancho*”, Revista de la Agrupación de miembros, 30, num 15, Diciembre 2004
- Castilla La Mancha, Junta de Comunidades: “*Mito y legado del Quijote en el Espacio Cultural Manchego, propuesta de Castilla La Mancha como Patrimonio de la Humanidad. Documento de Trabajo. 2006.*
- Close, Anthony: *Cervantes and the Comic Mind of his Age*, Osfordo University Press, 2000
- Cortejón C., “*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.*(Primera edición crítica con variantes, notas y el diccionario de todas las palabras usadas en las novelas). Victoriano Suarez, 1905-1913, 6 vol.
- Cuenca, J. “*Encuentros de un embajador con don Quijote*”, Raices, 2008.
- Delibes, M. “*De ciencia y literatura (notas para un coloquio)*, Estación Biológica de Doñana, CSIC, 2013
- Derrida, *D’un ton apocalyptique adopté naguère en philosophie*. Collection Debats, 1983.
- Duffé A.L. “*Los valores que nos transmiten don Quijote y Sancho Panza*”, Didáctica (Lengua y Literatura), vol. 17, 2005
- Diaz Muñoz, M.A. “*Pervivencia de los paisajes cervantinos*”, Anales Cervantinos, XXXV,1999.
- Diez Fernández, J.I., “*Reseña de “El Enigma resuelto del Quijote”*”, Anales Cervantinos, num. 41 2009.

- Eisenberg, D. “Estudios cervantinos, Ed. Sirmio, Barcelona, 1991
- Eisenberg, D., Cervantes y don Quijote, Montesinos, S.A., 1993.
- Enkvist E. “El Quijote, la idea del héroe y la reflexión ética de nuestros días”, Dep. de Lenguas Románicas, Univ. de Lund, Suecia, 2005
- Fernández de Sevilla, M. “Pedro Ambrosio de Onderiz: un infanteño olvidado”, El Balcón de Infantes, Septiembre 1996.
- Fernández Nieto, M. “.....” en F. Parra Luna y Fernández Nieto, M., “El enigma resuelto del Quijote”: un debate sobre el Lugar de la Mancha”, Edit. Univ. de Alcalá, 2009.
- García García, J.J. y González Agudelo, E. “Entre la literatura y las ciencias experimentales: hacia una Mirada Estética para el Desarrollo Didáctico de una Cultura Científica, Uni.Pluriversidad, vol. 7, num. 1, 2007.
- García Olmedo, F., Nota sobre “Luz interior. Conversaciones sobre ciencia y literatura” de Carlos Chimal, Turquets, Mexico, 2002.
- Gómez Gómez, J.A. “La Heráldica de Infantes”, Ayunt. Villanueva de los Infantes, 2007
- Husley, A. “Literatura y ciencia”, London, Chatto and Windus 1963; Edic. Sudamericana, 1979
- Iffland, J., “Donde el lugar de la Mancha no está: reflexiones sobre la interdisciplinaridad como diálogo de sordos”, en El Ingenioso Hidalgo, Estudios en honor de Anthoiny Close, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2009, pp. 153-184.
- Jiménez Arcos, A, “Las piedras hablan del pasado en Villanueva de los Infantes, Autoedición, 1983.
- Jiménez García, M^a Angeles, “Donde don Quijote comenzó a caminar, una propuesta de viaje por el Campo de Montiel”, Documento mecanografiado. 2012

- Jiménez García, M^a Angeles, “El Campo de Montiel de don Quijote y Sancho, aventura literaria y gastronómica”. Biblioteca de Autores Manchegos, Dip. De Ciudad Real, 2010
- Kluckhohn, C. “Los valores y las orientaciones de valor en la teoría de la acción”, en Parsons, T y Shils E. “Teoría de la acción social”, Evaston, Roe Peterson, 1951
- Kundera, M. “El arte de la novela”, México, Vuelta, 2000
- Lem, S. “La voz de su amo”, Solaris, Ed. Minotauro, Madrid, España. 1968
- Lucia, J.M. “Leer el Quijote en imágenes”, Ed. Calambur, Madrid, 2006)
- Madrid, A. “Villanueva de los Infantes y su arte”, Memoria de Licenciatura, Univ. de Granada, 1973
- Méndez, F. “Tipografía española e historia de la imprenta en España”, Madrid, 1976.
- Menéndez Pelayo, M. “San Isidoro, Cervantes y otros estudios”, Madrid, Austral, 1941
- Montero Reguera, J. “El Quijote y la crítica contemporánea, Centro de Estudios Cervantinos, 1997.
- Morón Arroyo, C. “Para Entender El Quijote”, Rialp. 2005
- Navarro y Ledesma, F. “El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes” Saavedra”, Madrid, Imprenta Alemana, 1905.
- Neuschafer Hans-Jurg, “La ética del Quijote », Gredos, Madrid, 1999
- Parker Aronson, S.L. “Quizá volverán...” Four Incidents of Rape (or Threatened Rape) in don Quijote de la Mancha”, Cervantes, vol. XXXIV, number 1, Spring 2014
- Parra Luna, F. “Towards Comparing National Social Performances”, These de doctorat, Univ. de Lausanne, 1975
- Parra Luna, F. “Elementos para una teoría formal del sistema social”, Ed. Universidad Complutense de Madrid, 1983

- “Parra Luna, F. “An Axiological Systems Theory: Some Basic Hypotheses”, *Systems Research and Behavioral Science*, num. 18, 2001
- Parra Luna, F. “¿Es factible descubrir el “lugar de la Mancha” en el Quijote?: un acercamiento al problema desde la perspectiva de la Teoría de Sistemas, 2004. Publicado con el título de: “Hacia la localización del lugar de la Mancha en el Quijote: un enfoque sociosistémico como esbozo metodológico”, *Cuadernos de Estudios Manchegos* num. 28, 2005.
- Parra Luna, F. et al. “*El lugar de la Mancha es... el Quijote como un sistema de distancias/tiempos*”, ed. Univ. Complutense, 2005.
- Parra Luna, F. y Fernández Nieto, M. “*El enigma resuelto del Quijote: un debate sobre el lugar de la Mancha*”, Ed. Universidad de Alcalá, y Centro de Estudios Cervantinos, 2009.
- Parra Luna F. y Fernández Nieto, M., “Don Quijote y Sancho Panza: la aventura de su fagocitación mutua” (no publicado, pero disponible a petición)
- Parrilla, C. y Parrilla, M. “Linajes y blasones del Campo de Montiel”, Dip. Provincial de Ciudad Real, 2003
- Pasco, A.H. “Sick Heroes. French Society and Literature in the Romantic Age, 1750-1850. Univ. of Exeter Press, 1997
- Peralta Maroto, R. “Cosas del Quijote”, Ed. Afrodisio Aguado, Madrid, 1944.
- Ramírez Rodrigo, P. “Jiménez Patón y su época”, Memoria de licenciatura en Filología Hispánica, UCM, 1977
- Reguera, I. Entrevista en *El País*, Barcelona, 16/6/2004.
- Rico, F. “Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha, Ed. Crítica, Barcelona, 2004.
- Rivas, A, “Lecturas del Quijote (siglos XVII-XIX), Ed. Colegio de España, Salamanca, 1998

EL SISTEMA DE VALORES EN LA NOVELA...

- Rodríguez Bustamante, J.R. “Torres de Montiel; el lugar de la Mancha en el Quijote. (en proceso de edición por la Universidad Libre de Infantes), 2015.
- Rodríguez Castillo, J. “Don Quijote por el Campo de Montiel (como debe ser), Asociación de Amigos del Campo de Montiel, 1999
- Rojo, A.G. “Cuatro ejemplos de una Curiosa Intersección”, <http://www.albertorojo.com/lyc/>,2001
- Rubio, C.J. Comunicación personal. 10/4/2012 (carlosjavierrubio@hotmail.com)
- Sánchez Vázquez A., “La utopía de don Quijote”, Internet
- Trias, E. “Entrevista en El País, Barcelona, 16/6/2004.
- Unamuno, M. “Vida de don Quijote y Sancho”, Ed. Renacimiento, 1914,
- Villafranca A. y Martínez, T. “Don Quijote y Sancho Panza, la historia de dos estructuras éticas., ITAM, UNAN (artículo no fechado)